

LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES EN LAS RELACIONES DE LA UNIÓN EUROPEA CON AMÉRICA LATINA

Anatoly A. Kanúnnikov

Doctor titular (Politología) (a.a.kanunnikov@mail.ru)

Investigador líder

Instituto de Europa de la Academia de Ciencias de Rusia
Mokhovaya, 11, ed. 3, Moscú, 125009, Federación de Rusia

SPIN-código: 8864-4767; ORCID: 0009-0005-9133-4616;
Researcher ID: LGZ-1262-2024; Scopus Author ID: 57194106078
Author ID: 752466

Recibido el 16 de abril de 2024
Aceptado el 25 de agosto de 2024

DOI: 10.37656/s20768400-2024-03-06

Resumen. *El artículo trata del papel de las organizaciones no gubernamentales (ONG) en las relaciones entre Europa y América Latina dentro de un activo diálogo político y económico a distintos niveles. Se destaca la labor de la Comisión Europea en planificar nuevos ejes de la cooperación estratégica de la Unión Europea con las naciones de América Latina y el Caribe (ALC) y su colaboración con las ONG en este aspecto. El autor expone cómo las partes buscan fortalecer sus vínculos políticos, económicos y culturales, así como la comprensión mutua por medio de las Cumbres de los jefes de Estado y de Gobierno de ambas regiones, cuyas agendas de trabajo es previamente analizada y discutida por la sociedad civil. Resalta que una cooperación cualitativamente nueva reflejó el deseo recíproco de los pueblos europeos y latinoamericanos de desarrollar las relaciones a nivel estratégico. Da una cuenta pormenorizada de la III Cumbre UE-CELAC celebrada el 17-18 de julio de 2023 en Bruselas (Bélgica). A juicio del autor, la Cumbre puso al descubierto diferencias de enfoque serias entre los países de ALC y UE con respecto a los problemas contemporáneos. Se enfatiza que los representantes de la sociedad civil exhortaron a la UE y la CELAC a poner un mayor esmero en el análisis de la protección del espacio cívico y de los derechos humanos; la contribución a la paz y seguridad; la lucha contra la desigualdad; la protección del medio ambiente; el fomento de los mecanismos de tutela; la transparencia de las inversiones.*

Palabras clave: *Unión Europea, América Latina, CELAC, sociedad civil, organizaciones no gubernamentales, derechos humanos, medio ambiente*

THE NGOs IN THE RELATIONS BETWEEN EUROPEAN UNION AND LATIN AMERICA

Anatoly A. Kanunnikov

Dr. Sci. (Politology) (a.a.kanunnikov@mail.ru)

Leading Researcher

Institute of Europe, Russian Academy of Sciences
11, building 3, Mokhovaya, Moscow, 125009, Russian Federation

SPIN-code: 8864-4767; ORCID: 0009-0005-9133-4616;
Researcher ID: LGZ-1262-2024; Scopus Author ID: 57194106078
Author ID: 752466

Received on April 16, 2024

Accepted on August 25, 2024

DOI: 10.37656/s20768400-2024-03-06

Abstract. *The author sets out the place of non-governmental organizations (NGOs) in the relations between Europe and Latin America within a close political and economic dialogue at different levels. He also sketches the European Commission's activity in working out new fields for the EU's strategic partnership with Latin American countries. The two regions seek to enhance their political, economic, and cultural ties, as well as mutual understanding. For such a purpose they make use of summits involving representatives of civil society in thrashing out agenda issues. The author underlines that the new kind of partnership unravels the common European and Latin American wish of putting their links at a strategic level. He takes up the III EU-CELAC summit, which took place in July of 2023 in Brussels (Belgium). The summit unveiled a range of serious differences between Latin American countries and the European Union in their approaches towards the modern world. Representatives of civil society structures called on the EU and CELAC to give heed to the following issues: protection of civic space and human rights; promotion of peace and security; fight against inequalities; environment defense; care societies; transparent investments.*

Keywords: *European Union, Latin America, CELAC, civil society, non-governmental organizations, human rights, environment*

НЕПРАВИТЕЛЬСТВЕННЫЕ ОРГАНИЗАЦИИ В ОТНОШЕНИЯХ ЕВРОПЕЙСКОГО СОЮЗА С ЛАТИНСКОЙ АМЕРИКОЙ

Анатолий Алексеевич Канунников

Д-р полит. наук (a.a.kanunnikov@mail.ru)

Ведущий научный сотрудник

Институт Европы РАН

РФ, 125009, Москва, ул. Моховая, 11, стр. 3

SPIN- код: 8864-4767; ORCID: 0009-0005-9133-4616;

Researcher ID: LGZ-1262-2024; Scopus Author ID: 57194106078

Author ID: 752466

Статья получена 16 апреля 2024 г.

Статья принята 25 августа 2024 г.

DOI: 10.37656/s20768400-2024-03-06

Аннотация. Автор статьи анализирует роль неправительственных организаций (НПО) в развитии отношений между двумя регионами на фоне довольно тесного политического и экономического диалога на различных уровнях. В статье отмечается роль Еврокомиссии в разработке новых направлений стратегического партнерства ЕС со странами ЛАКБ и привлечении НПО к его реализации. Рассматривается механизм поиска путей укрепления политических, экономических и культурных связей и взаимопонимания между двумя регионами через механизм проведения Саммитов глав государств и правительств двух регионов и привлечения к обсуждению вопросов повестки дня представителей НПО и других участников гражданского общества. Создание нового типа партнерства, качественно меняющего прежние формы сотрудничества, отражало взаимное желание народов Европы и Латинской Америки идти по пути развития стратегического партнерства. Автор подводит итоги III саммита ЕС-СЕЛАС, состоявшегося 17 и 18 июля 2023 г. в Брюсселе (Бельгия). Это мероприятие выявило достаточно серьезные различия в анализе проблем современного мира. Представители НПО и других структур гражданского общества призвали ЕС и СЕЛАС сосредоточиться на защите гражданского пространства и прав человека; содействии миру и безопасности; борьбе с неравенством; защите окружающей среды; развитии системы опеки; прозрачности инвестиций.

Ключевые слова: Европейский союз, Латинская Америка, СЕЛАС, гражданское общество, неправительственные организации, права человека, окружающая среда

Al analizar las relaciones entre las organizaciones no gubernamentales (ONG) de América Latina y el Caribe (ALC) y de la Unión Europea (UE), se debe tener en cuenta que los países de ambas regiones han mantenido vínculos estrechos durante muchos años. Actualmente, el diálogo político y económico entre ellos se desarrolla en varios niveles:

- interparlamentario (a partir de 1974 se realizan conferencias interparlamentarias cada dos años);
- regional (se efectúan reuniones de jefes de Gobierno de la UE con los principales países latinoamericanos miembros del Grupo de Río);
- subregional (reuniones bilaterales entre la UE y bloques de integración de ALC);
- interregional (cumbres UE-ALC, desde 1999) [1].

Los investigadores tienen razón al destacar que los países de la Península Ibérica, España y Portugal, siguen desempeñando un papel especial en las relaciones de ALC con Europa, afanándose por mejorar la cooperación entre América Latina y la UE. Para las naciones ibéricas es muy importante su papel de enlace en la cooperación interregional, lo que ayuda a elevar su trascendencia en la vida política de la UE. (Observemos de paso que España y Portugal se adhirieron a la Comunidad Económica Europea en 1986).

Como es sabido, la Unión Europea es una agrupación económica y política que hoy día cuenta con 27 países. La UE fue creada a base de la Comunidad Económica Europea como resultado de la firma del Tratado de Maastricht del 7 de febrero de 1992 que entró en vigor el 1 de noviembre de 1993. Conviene resaltar que, para octubre de 1995, la Comisión Europea ya había trazado nuevos ejes para la interacción estratégica de la UE con los países de ALC [2]. La renovada estrategia contenía varios aspectos:

- intensificación del diálogo político;
- ampliación de relaciones comerciales;
- apoyo a los procesos de integración en ALC;
- cooperación técnica y financiera [3].

Era obvio que a los países latinoamericanos los planteamientos europeos les sirvieron de alternativa a la influencia absoluta de EE.UU. en el continente. Aquello, a su vez, se compaginaba con el interés de las élites latinoamericanas por diversificar los vínculos externos económicos, políticos y culturales de los respectivos países.

Los politólogos notaron que el rasgo principal de dicha estrategia fue un enfoque diversificado hacia los países de la región latinoamericana. Se suponía que la UE iba a erigir sus relaciones con cada bloque de integración subregional independientemente, en vez de hacerlo con la región entera [4].

Cinco años después de crear la Unión Europea y tres años después de elaborar el plan de cooperación estratégica del bloque con los países latinoamericanos, el 28-29 de junio de 1999, en Río de Janeiro (Brasil), se celebró la Primera Cumbre de los jefes de Estado y de Gobierno con participación de 48 naciones de ALC y UE. Fue el acontecimiento clave, ya que por primera vez se reunieron los máximos dirigentes de Europa y América Latina. Buscaba afianzar los vínculos políticos, económicos y culturales, facilitar la comprensión mutua entre las dos regiones, así como crear un nuevo tipo de sociedad que cambiara radicalmente las formas de cooperación anteriores. Reflejó el deseo recíproco de los pueblos europeos y latinoamericanos de desarrollar una cooperación estratégica.

El resultado de la Cumbre brasileña fueron dos documentos: La Declaración de Río [5], que exponía los compromisos de las partes con respecto a la formación de una alianza política intercontinental, y su suplemento titulado “Las prioridades de acciones conjuntas”, que contenía una lista de los pasos concretos orientados a llevar a la práctica lo acordado en los ámbitos de la cooperación económica, comercial y cultural. Aparte de eso, se refería a los asuntos de la colaboración ambiental [6]. Es de señalar que dichos documentos no mencionaban los retos en la esfera social y no decían nada sobre

la participación de las organizaciones no gubernamentales (ONG) en la consecución de las metas planteadas. Sin embargo, más tarde, en los documentos de las Cumbres de la UE y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), el aspecto social pasó a ocupar mayor espacio, mientras que las discusiones sobre el tema adquirirían un perfil más concreto.

En la Unión Europea perfectamente se dan cuenta de que un diálogo eficiente entre la UE y ALC será viable únicamente si las sociedades civiles de ambos continentes son parte del proceso. Todos los acuerdos de la UE con los países latinoamericanos podrán hacerse realidad solamente en caso de que sean aceptados y apoyados por amplios círculos de la sociedad civil latinoamericana. Justamente por esta razón, el Comité Económico y Social Europeo (CESE) desde el inicio se esmeraba en que cada acuerdo de la UE con ALC contemplara mecanismos de diálogo a nivel de la sociedad civil (como quedó consignado, por ejemplo, en el Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea y Chile [7]). En efecto, la creación del Comité Consultativo, que integra tanto a miembros del Comité Económico y Social Europeo (CESE) como a representantes de la sociedad civil de los países interesados, permite asegurar mejor el involucramiento de los ciudadanos en la vida social. A nivel regional, el CESE se adelantó al cumplimiento de este objetivo, al comenzar conversaciones con el Foro Consultativo Económico Social del MERCOSUR y al manifestar su disposición de entablar un diálogo con el resto de las agrupaciones regionales, en particular, con el Consejo Consultativo Laboral de la Comunidad Andina.

Cabe señalar que en la Unión Europea no consideran una tarea fácil el desarrollo de tal diálogo. Venciendo los obstáculos de índole histórica, social y cultural, la UE también está lista para enfrentar eventuales manifestaciones de rechazo y refutación hacia las conversaciones. Sigue el rumbo elegido, consciente de su importancia para formar un nivel de relaciones

cualitativamente nuevas entre ambas regiones. Así, en diciembre de 2012, en Santiago de Chile, se realizó la VII Reunión de los representantes de la sociedad civil de la UE y ALC organizada por el CESE [8]. Los participantes del evento llamaron la atención de sus gobiernos a la necesidad de aportar al desarrollo por medio de cooperativas y otras formas de la economía social. Además, exigieron que en la realización de la política de desarrollo sostenible los gobiernos se esforzaran más por fortalecer los mecanismos de protección social, en particular, las pensiones, lucha contra el desempleo, asistencia a los discapacitados, creación de puestos de trabajo para jóvenes y mujeres, etc. Coincidieron en que “la economía social contribuirá al desarrollo sostenible y a la coherencia económica y social, y dará la oportunidad para participar en la distribución de los ingresos de la producción, así como facilitará el aumento del empleo y garantizará la igualdad de oportunidades para todos” [9].

Sería oportuno indicar que en la víspera de las Cumbres de los jefes de Estado y de Gobierno de los países de ALC y UE suelen organizarse las reuniones de sociedad civil. Los politólogos acostumbran llamarlos foros de los principales sindicatos, organizaciones empresariales, cooperativas de consumo, numerosas ONG, etc. Dentro de las amplias discusiones, que se dan en dichos foros, se tratan todas las cuestiones incluidas en la agenda de la Cumbre de turno.

Es sabido que la experiencia europea del diálogo con la sociedad civil resulta de gran utilidad para tratar y suscribir los acuerdos básicos entre la UE y los países y bloques regionales de ALC [10]. Las Cumbres regionales de la UE y CELAC son las principales plataformas para las negociaciones y la cooperación entre Europa y las naciones de ALC. En este contexto sería prudente ver con mayor detalle la última, III Cumbre UE-CELAC, celebrada el 17-18 de julio de 2023, en Bruselas (Bélgica) [11]. Fue muy significativo el contenido

del discurso de los copresidentes de la Cumbre dirigido hacia los participantes del foro. En él se resaltó que la III Cumbre se efectuaba ocho años después de la reunión anterior, con una activa participación de los jefes de Estado y de Gobierno, “manifestando un firme apego de ambas regiones al sólido fortalecimiento de las relaciones bilaterales”. Se puso de relieve lo indispensable de organizar esta clase de Cumbres con el fin de robustecer la asociación estratégica de las dos regiones. Del mismo modo, se reafirmó el apoyo a los procesos de integración entre América Latina y Europa, en particular, a los acuerdos de asociación del bloque europeo con América Central, México, Chile y MERCOSUR [12].

Los copresidentes también resaltaron la importancia de restablecer la “multilateralidad basada en reglas como un medio para garantizar la paz y seguridad internacional”; exhortaron a respetar la soberanía e integridad territorial de las naciones y no recurrir al uso o amenaza del uso de la fuerza contra cualquier Estado, así como respetar plenamente el derecho internacional [13]. Finalmente, llamaron a intensificar los esfuerzos para superar las secuelas de las cuantiosas crisis que atraviesan los pueblos en ambas regiones (inflación, seguridad alimentaria, salud, migración y energía). Enfatizaron lo perentorio de emprender los pasos encaminados a la lucha contra el cambio climático y crear un ambiente propicio para una justa e inclusiva transición verde y digital que facilitara el desarrollo de unas sociedades más estables, sostenibles y equitativas.

Sin embargo, pese a todos estos discursos, arengas y buenos deseos, la Cumbre develó profundas diferencias de enfoque entre América Latina y la Unión Europea en cuanto a los problemas del mundo moderno [14].

Como mencionamos anteriormente, los gobiernos latinoamericanos y europeos han vuelto a sostener contactos de más alto nivel después de una pausa de ocho años. Dicha interrupción se había originado más bien por la falta de unidad

entre los países de ALC, y no por la ausencia del interés de la UE por sostener reuniones conjuntas, ya que los gobiernos de derecha y de izquierda en América Latina no podían elaborar una posición común.

Las discrepancias entre ALC y UE en evaluar los problemas internacionales persisten. Por ejemplo, en los países latinoamericanos prevalecen distintos enfoques sobre la situación en Ucrania. Las posiciones van desde fuertes y vehementes condenas de las acciones rusas hasta apoyo directo a Moscú. La actitud asumida por la delegación nicaragüense impidió que fuera aprobada la declaración conjunta debido a que contenía un punto sobre el conflicto en Ucrania [15].

Entre América Latina y Europa también hay una brecha en el problema de los derechos humanos y democracia. Algunos politólogos se muestran molestos porque en la declaración final de la Cumbre se mencionan los crímenes del pasado, incluida la esclavitud, pero no se dice nada sobre las violaciones de los derechos humanos en el presente. Tomando en cuenta la situación que impera en muchos países latinoamericanos, varios investigadores estiman que la tesis sobre valores comunes con respecto a las “elecciones libres, justas, inclusivas, transparentes y confiables” parece cínica [15].

A primera vista, la Declaración Final, de 41 puntos, abarcó la totalidad de los temas más problemáticos: cambio climático, desarrollo sostenible, igualdad de género, protección y uso razonable de los océanos, acceso al agua potable, transformación digital responsable, justicia social, lucha contra la corrupción y delincuencia, etc. No obstante, faltó un aspecto crucial – lista de las prioridades para las acciones conjuntas [16].

El 13-14 de julio de 2023, en la víspera de la III Cumbre UE-CELAC, se llevó a cabo el Foro de Sociedad Civil. Por primera vez en ocho años las organizaciones de la sociedad civil de América Latina y la Unión Europea se reunieron en el evento que tradicionalmente precede a la Cumbre. Dado que la Cumbre

encarnó el restablecimiento de la sociedad estratégica entre la UE y CELAC, los participantes del Foro destacaban en sus debates, sugerencias y conclusiones que el primer paso sustancial en este sentido debería ser el fortalecimiento de la voz y ampliación del involucramiento de la sociedad civil y de sus organizaciones [17]. Hicieron constatar, asimismo, que el espacio democrático se contrae a ambos lados del Atlántico, por lo cual es necesario contribuir al diálogo con las ONG, sindicatos y un cúmulo de otros elementos de la sociedad civil acerca de los derechos humanos, desarrollo, comercio e inversiones. Se externaron opiniones de que dichas cuestiones deberían volverse aún más prioritarias.

En aras de promover sus propuestas, las ONG y el Grupo de Trabajo de UE-ALC emitieron el documento “América Latina y el Caribe, y la Unión Europea: en camino hacia una verdadera y renovada sociedad política”, exponiendo las prioridades y recomendaciones de la sociedad civil [18]. La lista de las recomendaciones de la sociedad civil fue presentada en la sesión de la Cumbre UE-CELAC. En la Declaración Final de la Cumbre se dice que los jefes de Estado y de Gobierno “tomaron en cuenta” el mensaje de la sociedad civil. Ahora queda crear un mecanismo de trabajo multilateral que sirva para transformar las relaciones entre la UE y CELAC.

Los representantes de las ONG anhelaban ser escuchados por los líderes presentes en la Cumbre. Querían hacer su aporte a la elaboración de la agenda de las dos regiones para los próximos años. Ellos creen sinceramente que una unión justa y sólida de ambas regiones debe basarse, en primer término, en los derechos y las libertades, y no únicamente en “puentes, carreteras y cables” [19].

Los que siguen de cerca las labores de las ONG en Europa y América Latina saben que hoy estas atraviesan una situación nada fácil. Muchas de ellas experimentan presión por parte de las entidades políticas, administrativas y financieras, por parte

de los que se muestran reacios a escuchar opiniones distintas y quienes tienen miedo a las diferencias en los puntos de vista y evaluaciones. Es por esto que las ONG y otras organizaciones de la sociedad civil consideran que la nueva etapa en las relaciones entre la UE y ALC les brinda una buena posibilidad para asegurar el apoyo mutuo y labores coordinadas entre las organizaciones de sociedad civil en ambas regiones. Ellas miran hacia el futuro y desean que los nuevos vínculos se mantengan y rebasen el marco de los acuerdos logrados en la Cumbre. Precisan de un espacio oficial donde puedan resolver los problemas comunes y buscar en conjunto las soluciones para mejorar la vida de las personas. También procuran que las escuchen y tomen en cuenta sus ideas y criterios. Necesitan capacidades técnicas para realizar reuniones regulares, analizar los problemas pendientes y discutir las propuestas.

Los representantes de las ONG y otras estructuras de sociedad civil quisieran hacer un llamamiento (en calidad de sugerencia central) a la UE y la CELAC a crear un mecanismo multilateral permanente que ejerciera control sobre este proceso. Si de verdad hay una intención de renovar la cooperación, será apremiante abrir paso para las actividades de las ONG, sindicatos, órganos de poder local y organizaciones juveniles en este proceso [19]. A juicio de las ONG, las Cumbres han de centrarse en los temas siguientes: protección del espacio cívico y de los derechos humanos; contribución a la paz y seguridad; lucha contra la desigualdad; protección del medio ambiente; asociaciones de ciudadanos; inversiones transparentes que influyan en la vida de las personas y en el planeta en general [19].

En conclusión, sería oportuno indicar que las ONG en Europa y América Latina captan infaliblemente la dirección en la cual soplan los nuevos vientos políticos en el mundo. Dada la importancia de enfrentar serios retos globales, las ONG europeas y latinoamericanas han tenido el valor para perfilar los

problemas que aquejan a Europa y América Latina, ofreciendo las vías de su solución, tal vez algo ambiciosas y reformadoras, pero al mismo tiempo, realizables.

Bibliografía References Библиография

1. América Latina y el Caribe. URL: <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/176/america-latina-y-el-caribe> (accessed 07.03.2024).
2. The EU-Latin American Strategic Partnership. URL: <https://eulacfoundation.org/en/eu-latin-american-strategic-partnership> (accessed 07.03.2024).
3. América Latina y los objetivos de la Presidencia Española. URL: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/america-latina-y-los-objetivos-de-la-presidencia-espanola/> (accessed 07.03.2024).
4. Конева И.В. Трансатлантические отношения ЕС – Латинская Америка в конце XX – начале XXI вв. *Научный диалог*. М., 2013, № 1(13), с. 110-125 [Koneva I.V. Transatlanticheskiye otnosheniya ES – Latinskaya Amerika v kontse XX – nachale XXI vv. [Transatlantic EU-Latin America Relations in the Late 20th – Early 21st Centuries]. *Nauchnyy dialog*. Moscow, 2013, no. 1(13), pp. 110-125 (In Russ.)].
5. Cumbre Unión Europea – América Latina y el Caribe. URL: https://www.europarl.europa.eu/cmsdata/266740/1999_ES_rio_decl.pdf (accessed 07.03.2024).
6. Las prioridades para la acción. Documento adoptado por los participantes en la Primera Cumbre entre los jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe y la Unión Europea, realizada en Río de Janeiro, Brasil, los días 28 y 29 de junio de 1999. URL: <https://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/rmpe/article/view/1059/1005> (accessed 15.03.2024).
7. Comité Consultivo Conjunto UE-Chile. URL: <https://www.eesc.europa.eu/es/sections-other-bodies/other/comite-consultivo-conjunto-ue-chile> (accessed 07.03.2024).
8. VII Encuentro de la Sociedad Civil Organizada ALCUE en Santiago. URL: https://www.minrel.gob.cl/vii-encuentro-de-la-sociedad-civil-organizada-alcue-en-santiago/minrel_old/2012-11-21/133853.html (accessed 07.03.2024).
9. VII Encuentro de la Sociedad Civil UE-América Latina pide un mayor reconocimiento e impulso de la Economía Social. URL: <http://www.observatorioeconomiasocial.es/actualidad-observatorio.php?id=2187> (accessed 15.03.2024).

10. Канунников А.А. Европейский союз – Латинская Америка: экономическое, политическое, социальное сотрудничество. М.: Институт Европы РАН, 2014, 102 с. [Kanunnikov A.A. Yevropeyskiy soyuz – Latinskaya Amerika: ekonomicheskoye, politicheskoye, sotsial'noye sotrudnichestvo [European Union – Latin America: Economic, Political, Social Cooperation]. Moscow, Institute of Europe RAS, 2014, 102 p. (In Russ.)].

11. Cumbre UE-CELAC. URL: <https://spanish-presidency.consilium.europa.eu/es/eventos/cumbre-ue-celac/> (accessed 07.03.2024).

12. Comunicado de la Copresidencia de la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana (Eurolat) sobre su participación en la III Cumbre Unión Europea (UE) – Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC). URL: <https://www.europarl.europa.eu/eurolat/es/about/communiques> (accessed 15.03.2024).

13. Cumbres UE-CELAC. URL: <https://www.europarl.europa.eu/eurolat/es/eu-latin-america/celac-eu-summits> (accessed 15.03.2024).

14. Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana. Mensaje a la III Cumbre UE-CELAC de Bruselas de 17 y 18 de julio de 2023. Bruselas, EuroLat, 2023, 9 p.

15. The EU-CELAC Summit between Lights and Shadows. URL: <https://latinoamerica21.com/en/the-eu-celac-summit-between-lights-and-shadows/> (accessed 15.03.2024).

16. Declaration of the EU-CELAC Summit 2023. URL: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/statement_23_3924 (accessed 15.03.2024).

17. EU-Latin America and the Caribbean Forum: Partners in Change. Youth, Civil Society and Local Authorities. URL: https://international-partnerships.ec.europa.eu/eu-latin-america-and-caribbean-forum-partners-change_en (accessed 15.03.2024).

18. Latin America and the Caribbean and the European Union: Towards a Real Renewed Political Partnership. Civil Society Proposals to Strengthen the Bi-regional Relationship. URL: <https://eulatnetwork.org/latin-america-and-the-caribbean-and-the-european-union-civil-society-proposals-to-strengthen-the-bi-regional-relationship/> (accessed 07.03.2024).

19. UN-Latin America and the Caribbean Forum Partners in Change. EU-LAC CSOs Recommendations. Brussels, 13-14 July 2023, 6 p.